

Convocatoria para estudiantes y docentes de la Escuela Universitaria Centro de Diseño EUC

Resumen

El Museo de Arte Contemporáneo de Montevideo -MACMO- realizará la exposición DO IT (again), en la que una serie de artistas brindan las instrucciones para la ejecución de sus obras.

La muestra tendrá lugar en el Centro de Exposiciones SUBTE del 9 de diciembre de 2014 al 22 de febrero de 2015.

Entre las instrucciones elegidas para la exposición se encuentra la de Enzo Mari (reconocido diseñador italiano) quien propone la construcción de mobiliario en su libro Autoprogettazione, publicado en 1974, donde brinda planos y pautas para su realización.

Se convoca a estudiantes y docentes a que participen en la ejecución del mobiliario en el transcurso de la exposición, a través de una carpintería que será ubicada en la Sala XL del Centro de Exposiciones SUBTE.

Antecedentes

En el anexo se encuentra la información detallada de la propuesta de Enzo Mari, así como la forma de trabajo propuesta para el desarrollo de la exposición.

Convocatoria

Mediante una alianza entre el MACMO y la EUCD, **se convoca a estudiantes y docentes a ser parte de la obra de Enzo Mari a través del montaje, la implementación de la carpintería y del armado del mobiliario.**

Durante la exposición el MACMO armará una carpintería provisoria en la Sala XL, con los materiales y herramientas que el diseñador propone para la construcción de las piezas de mobiliario. Se utilizarán las instrucciones para fabricar el mobiliario propuesto por Enzo Mari y se llevarán a cabo dichas piezas en el transcurso de la muestra.

Se realizarán una serie de instancias previas en las que integrantes del MACMO y los participantes tomarán contacto con el contexto de la exposición y el trabajo del diseñador y se definirá el modo de trabajo en el correr de la exposición.

Inscripción

Enviar un e-mail a: info@macmo.uy

- datos personales
- curso al que pertenecen
- carta de intención (máximo una carilla)

Fecha límite

3 de diciembre de 2014

ANEXO

Acerca de DO IT

DO IT se basa en una publicación realizada por Independent Curators International y editada por Hans Ulrich Obrist.

En ésta una serie de artistas brindan las instrucciones paso a paso para la ejecución de obras, acciones y eventos, para llevar a cabo en un museo, siempre y cuando se sigan ciertas reglas.

Esta propuesta surge de la conjunción de dos estrategias: la realización de obras de arte a través de instructivos y la participación del azar en la realización de las mismas. De esta manera indaga en el concepto de obra de arte como objeto acabado, ya que la interpretación y el contexto de realización de estas juegan un papel fundamental al momento de su ejecución. La obra no es necesariamente el objeto final producido por alguien, es también la instrucción y el proceso para llegar a él.

Se realizará una exposición DO IT en el Centro de Exposiciones SUBTE, que inaugurará el 9 de diciembre.

Museo de Arte Contemporáneo de Montevideo -MACMO-

El Museo de Arte Contemporáneo de Montevideo -MACMO- es un espacio de ensayo de modelos, estrategias y formas de pensar en torno al arte contemporáneo.

No cuenta con una estructura edilicia fija, sino que utiliza diferentes espacios para desarrollar las actividades, en este caso, el MACMO está dentro del Centro de Exposiciones SUBTE.

Centra sus actividades en torno a prácticas artísticas contemporáneas, lo que implica hablar no solamente de objetos y de formatos habituales de exposiciones estáticas, sino de prácticas que se desarrollan en relación con el contexto, mediante una amplia inclusión de recursos que permiten una mirada crítica al entorno. Aquí el objeto como obra de arte pasa a un segundo plano, pudiendo ser éste parte del desarrollo o registro de una práctica pero no necesariamente un fin en sí mismo, sino que se vuelve primordial el discurso y las relaciones que esta práctica establezca.

El MACMO investiga formas alternativas de institucionalidad. Es una práctica artística a la vez que una Institución. Utiliza las formas, estructuras y terminologías institucionales pero también procede bajo la lógica de un proyecto autónomo. De esta forma se ensaya la definición de un territorio híbrido, que incluye la movilidad contextual y el cambio de forma constante.

Más información: www.macmo.uy

Enzo Mari (1932)

Elabora casi 200 proyectos para industrias italianas y extranjeras entre las que destacan: Danese, Olivetti, Boringhieri, Adelphi, Triade, Le Creuset, Artemide, Castelli, Gabbianelli, Ayuntamiento de Milán, Interflex, Zanotta, Fantini, Agape, Alessi, Zani & Zani, K.P.M., Robots, Ideal Standard, Arnolfo di Cambio, Magis, Rosenthal, Frau, Thonet, Daum, Muji e Hida.

Desde 1976 a 1979 fue presidente de la ADI (Asociación para el Diseño Industrial).

Por su trabajo de estudio y proyectación le han sido concedidos unos 40 premios y reconocimientos, entre los que destacan el "Compasso d'Oro": en 1967 "por sus estudios individuales de diseño", en 1979 por la silla "Delfina" (fabricada por Driade), en 1987 por la silla "Tonietta" (fabricada por Zanotta), en el 2001 por la mesa "Legato" (fabricada por Driade).

En 1997 le es entregado el premio "Barcelona". Desde 1989 es miembro de la AGI (Alliance Grafique Internationale). En noviembre del 2000 recibe de la RSA de Londres el título "HonRDI" (Honorary Royal Designer for Industry) y, también en el 2000, es designado Profesor Honorario de la Hochschule für bildende Künste de Hamburgo.

En octubre de 2002 le es concedida la Laurea Honoris Causa en Diseño Industrial por la Facultad de Arquitectura del Politécnico de Milán.

Ha impartido cursos de enseñanza, entre los que se encuentran los dados en el Centro de Estudios de Comunicación Visual de la Universidad de Parma, en la Academia de Bellas Artes de Carrara, en la Facultad de Arquitectura del Politécnico di Milán y en el ISIA (Instituto Superior de Industrias Artísticas) de Florencia; recientemente ha impartido cursos en la "Hochschule der Künste" de Berlín y en la "Hochschule für angewandte Kunst" de Viena.

Instrucción de Enzo Mari

MARI, Enzo

Propuesta para una Autorrealización (Milán, 1974)

Extracto de un comentario en "Propuesta para una Autorrealización":

"Tras poner en producción el sofá "Día-Noche" y otros intentos similares, estoy en un estado de depresión profunda porque he verificado la ingenuidad de un enfoque de bajo costo para objetos de buen diseño a precios baratos. El resultado es un fracaso absoluto y el público a quien estos objetos van dirigidos los rechaza porque no los reconoce como parte del sistema cultural.

La pregunta que me hago a mi mismo es, cómo es posible cambiar esta situación. **¿Cómo se podría activar un des-condicionamiento entre la forma y su valor y no estrictamente en correspondencia con su contenido?**

La única forma que conozco, de acuerdo a mi experiencia personal, es que esto es posible cuando la reflexión crítica está basada en las prácticas de trabajo, involucrando al usuario de un producto en el diseño y la elaboración de éste. Sólo cuando manipulamos materialmente las contradicciones de estos trabajos es que podemos hipotetizar sobre nuestra liberación de condicionamientos tan profundos.

Pero resulta obvio que no podemos pretender que estos esfuerzos tengan lugar cuando no tenemos los instrumentos adecuados para la producción, y sobre todo, la competencia y cultura técnica que tan solo puede ser obtenida a lo largo de mucho tiempo.

Por otra parte, si esto fuese posible, quien quisiera comprarse una mesa, por ejemplo, podría aprender los aspectos fundamentales sobre cómo se construye una, tales como que las patas deben estar alineadas con la línea de apoyo. De modo que al momento de la compra, uno podría evaluar modelos que están elaborados con coherencia en sus aspectos técnicos y en la calidad del trabajo dentro del amplio panorama de objetos comercializables, sin verse afectado por asuntos de estilo o gusto personal.

Dentro de lo que concierne a los instrumentos de producción, la cuestión no es elegir lo que está disponible sino lo que ya pertenece a nuestra herencia colectiva. Casi todo el mundo tiene un martillo en

su casa, y casi todo el mundo ha clavado un clavo al menos una vez. En cuanto a los materiales, una mesa de madera sigue siendo lo más simple de adquirir.

En cuanto a la cultura técnica, las cosas son un tanto más complicadas. Hay un ejemplo de cultura técnica que teóricamente existe en el dominio público adoptado por sólo una categoría de trabajadores: los carpinteros.

Dicha técnica se reduce a su mínima expresión y nunca es enseñada en la práctica cuando se trata de la construcción de andamios, mesas de taller o similar, basadas en principios muy simples que pueden ser considerados los principios básicos de la ingeniería y la arquitectura: los pilares y las vigas.

La unión entre el pilar y la viga se logra mediante el uso de tornillos. Como este proceso genera algo similar a una articulación que no garantiza inmovilidad total, es necesario reforzar la unión clavando un elemento en diagonal que, una vez más, corresponde a uno de los principios básicos de la ingeniería. Un triángulo no puede deformarse. Ya que la economía de trabajo de los carpinteros incluye la recuperación total de materiales empleados para una construcción, tienen por costumbre utilizar la menor cantidad posible de materiales para reforzamientos diagonales. Como mencioné anteriormente, esta es una técnica fácilmente accesible. Una vez que una viga ha sido clavada o atornillada a dos pilares, todo lo que resta es agregar elementos transversales para darle solidez a la estructura.

Usando estas dos opciones como punto de partida – herramientas y técnica –, con ayuda de mis jóvenes colaboradores, traté de usar esta cultura técnica para elaborar una serie de objetos (mesas, bancos, sillas, camas), sin diseño previo alguno. Se le dio forma a los objetos usando ganchos metálicos, y siempre intentando utilizar la menor cantidad posible de los mismos. También decidimos no preocuparnos sobre la fineza de nuestras soluciones, en el sentido que los modelos creados sólo tendrían como criterio para ser juzgados su solidez, y no si los materiales eran económicos. Tampoco nos preocupamos por las ponderaciones sobre las relaciones formales entre los materiales.

Estos modelos fueron registrados en un pequeño libro que fue distribuido de varias maneras. El método definitivo era enviárselo gratuitamente a cualquier persona que lo pidiera.

Mi propuesta era que a partir de los ejemplos sugeridos en el libro, la gente comenzara a solicitar lo que necesitaba incluyendo nuevas tipologías que no se hubiesen contemplado originalmente, y así poder crear los objetos de forma libre, tomando el ejemplo sugerido como una fuente de motivación y no como un modelo a repetir.

La propuesta fue exitosa y comencé a recibir miles de solicitudes, al punto que el libro debió ser reimpresso. Pero una vez más la hipótesis de trabajo falló porque en el 99% de los casos la propuesta no fue comprendida o percibida de manera correcta. Obviamente mi propuesta apuntaba a ser un ejercicio de crítica práctica. Obviamente los objetos debían ser creados en acorde a la última tecnología disponible. Esta es la única forma posible de tener objetos de bajo costo y buena calidad.

Obviamente los objetos propuestos en el libro eran absolutamente no-económicos desde este punto de vista. Cualquier mesa fabricada correctamente con una máquina, por ejemplo, necesitaría no más del 30% de los materiales usados para los modelos registrados en el libro, con resultados muy superiores en consistencia y resistencia.

Obviamente la madera debía ser empleada sólo si era más económica que otros materiales. La inclusión de la madera no fue por generar una propuesta de un material tradicionalmente viejo en contraposición a un material más moderno, como el plástico, que es mucho más conveniente para estándares de producción realistas. En verdad, desde este punto de vista, cualquier propuesta de usar materiales naturales como la madera tiende a ser reaccionaria.

Yo estaba consciente de todo esto e intente decirlo. Se trataba simplemente de usar este material y esta técnica como la única forma posible de realizar este ejercicio de diseño.

Otra objeción era que yo estaba, de algún modo, apoyando el fenómeno “Hágalo Usted Mismo”, porque obviamente un hobby siempre se minimiza, se trata siempre de una pequeña metáfora burguesa sobre la adquisición de culturas técnicas. De hecho, la mayor parte de la gente solicitó el libro por las siguientes razones:

- Satisfacer la necesidad de una moda que estaba a punto de comenzar en su momento y para la cual yo contribuí de algún modo: el ingenuo objeto “pobre” de madera, pseudo hecho a mano, que reconecta con la naturaleza.

- Resolver un problema de decoración real que tenían estudiantes que simplemente deseaban fabricar lo que necesitaban al menor costo posible.

- Decorar una casa de campo, o una casa de verano, con estilo rústico.

Creo que solo una pequeña proporción de toda esa gente, alrededor del 1 o 2%, entendió realmente el significado de este experimento.”

* El libro de “Autorrealización” de Enzo Mari fue re-editado por Edizioni Corraini, Mantua, 2002.

Fuentes:

<http://www.floornature.es/arquitectos/biografia/enzo-mari-111/>